

29 ABR 1926

CABRERA - 20

ANGEL CABRERA

LAS FORMAS LOCALES DE «ANOMALURUS
FRASERI»

EXTRACTO DEL BOLETÍN DE LA REAL SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HISTORIA NATURAL
Tomo XXIII, 1925 (páginas 68 y 69).



MADRID, 1925

L^o no 426

Las formas locales de *Anomalurus fraseri*

por

Angel Cabrera.

En el tomo del *Butlletí de la Institució Catalana d'Historia Natural* correspondiente al pasado año, páginas 52 a 53, nuestro consocio y muy estimado amigo mfo Sr. Aguilar-Amat considera unos *Anomalurus* del pico de Santa Isabel (Fernando Póo) como una nueva forma de *A. fraseri*, que se distinguiría de *fraseri fraseri* por tener el cráneo más ancho, y para la que se propone el nombre de *A. f. laticeps*. El trabajo del Sr. Aguilar-Amat es, sin duda alguna, muy interesante, por referirse a un mamífero de la Guinea española y porque las figuras que lo ilustran han de contribuir al mejor conocimiento de un género tan curioso como *Anomalurus*; pero su autor parece no haber tenido presentes, al escribirlo, las siguientes circunstancias: 1.^a, que en el género *Anomalurus*, las dimensiones del cráneo son muy variables dentro de una misma forma, teniendo, por consiguiente, muy poco valor para la distinción de especies o subespecies¹; 2.^a, que la localidad típica de *A. fraseri fraseri* es precisamente Fernando Póo (y más concretamente los alrededores de Clarence, = Santa Isabel), siendo muy poco verosímil, por consiguiente, que en la misma isla, a tan poca distancia, y sin ningún accidente geográfico importante por medio, se encuentre una forma local diferente, y 3.^a, que los ejemplares descritos por Huet, cuya descripción toma el Sr. Agui-

¹ Conf. Thomas, *Ann. and Mag. of Nat. Hist.*, ser. 7.^a, XIII (1904), pagina 71.

lar-Amat como término de comparación, no procedían de Fernando Póo, sino del continente (♂ del monte Camarones, ♀ del Ogoué, ♀ joven de la Costa de Oro), y por tanto, al no ser topotípicos, pudieran muy bien no ser verdaderos *A. fraseri*.

Respecto a la primera de estas circunstancias, cumple añadir que la diferencia en las proporciones del cráneo no es tan grande como mi amigo y consocio supone. Las medidas de los cráneos jóvenes jamás pueden compararse con las de cráneos adultos para establecer diferencias de especie o de subespecie, y así, la comparación del índice cefálico medio de un adulto y un joven carece en absoluto de valor. En el presente caso, de los ejemplares medidos por Huet, sólo puede tenerse en cuenta el ♂ adulto, y su índice, según lo mide el Sr. Aguilar-Amat, resulta ser 66,6, lo que no dista mucho de 67,7, índice de uno de los ejemplares (el 1.001) paratipos de *laticeps*.

Pero, aun admitiendo que entre los ejemplares insulares del Museo de Barcelona y los ejemplares continentales estudiados por Huet haya una diferencia de importancia bastante para tener que considerarlos como formas distintas, los primeros, los de Fernando Póo, representarían el verdadero *A. fraseri*, y los del continente serían los que habría que designar con un nombre subespecífico distinto. Probablemente, éste es, en realidad, el caso.

Thomas ha separado como *A. fraseri nigrensis* una raza del bajo Níger, y muy bien pudiera pertenecer a ella el ♂ adulto del monte Camarones y la ♀ joven de Costa de Oro descritos por Huet. Una tercera forma (*A. f. chrysophoenus*) ha sido descrita de Landana, y acaso corresponda a ésta la hembra del Ogoué descrita, pero sin medidas, por Huet. Finalmente, hay otra subespecie en Sierra Leona, *A. f. derbyanus* (Gray), y otra en Camarones, *A. f. griselda* Dollm. Pero en la isla de Fernando Póo no se ha encontrado hasta ahora más que una sola forma de esta especie, que es el *A. fraseri* típico, y *laticeps* debe considerarse como un sinónimo suyo mientras no se demuestre que hay una diferencia constante entre los ejemplares de Santa Isabel y los del pico del mismo nombre, lo que no parece probable.

